

# LAS ESTACIONES DEL SUFÍ

## Primera parte: La Casa del Corazón

CVX-Galilea (Madrid, España), Otoño de 2010

[cvxgalilea@gmail.com](mailto:cvxgalilea@gmail.com)

<http://www.panyrosas.es/>

*Si traes tu cesto repleto,  
¿qué podríamos poner en él nosotros como regalo?*

Dicho tradicional sufí

## 1. INTRODUCCIÓN



“Juntos, cristianos y musulmanes... No hay espacio para la apatía y el desinterés... Debemos más bien fomentar el optimismo y la esperanza. El diálogo interreligioso e intercultural entre cristianos y musulmanes... es una necesidad vital, de la cual depende en gran parte nuestro futuro” (Benedicto XVI, 2005)

El sufismo es Islam, en el seno del cual es el más genuino camino musulmán del Amor o del Corazón. El sufismo es el más religioso y espiritual de los modos de vivir el Islam. Por eso es también la tradición por la cual las personas religiosas de otros credos dialogan mejor con el patrimonio del Islam. Especial importancia tuvo sobre el desarrollo cultural y religioso de la región de Al-Andalus ya que ésta dependía de la dinastía Omeya de Persia.

El mejor significado de “Suff” es pureza, integridad, lo uno. El sufismo no es especulación ni ideología ni reglamento ni doctrina sino una tradición de experiencia apasionada de amor por Dios y entrega absoluta a la vida contemplativa.

El sufismo fue un modo de vivir el Islam, que se inició en el siglo VII d.C. y terminó su edad de oro en el siglo XV d.C. El primer gran sufí fue Hasan de Basora (642-737 d.C.) —una generación anterior a Rabía de Basora- y el último de la edad de oro sufí fue Ahmed Zarruq (1442-1493 d.C.), un bereber que recorrió el Magreb desde las montañas de Marruecos hasta morir en Libia.

Quizás uno de los iconos más célebres del sufismo son los *derviches*, que eran ascetas mendicantes miembros de hermandades religiosas. Surgió una hermandad en Turquía fundada por el místico y poeta sufí Jalal Rumí en el siglo XIII, que inició el ritual de los *derviches giradores*, *giróvagos* o *mevlevís*. Tienen una ceremonia de danza-meditación llamada *Sema* en la que giran con los brazos extendidos simbolizando la ascensión espiritual a la verdad. Fue declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

## 2. ORACIÓN DE ENTRADA

Hay un tiempo para cada cosa

(Eclesiastés 3,1-8)

“Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancarlo plantado; un tiempo para matar y un tiempo para curar, un tiempo para demoler y un tiempo para edificar; un tiempo para llorar y un tiempo para reír, un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para arrojar piedras y un tiempo para recogerlas, un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse; un tiempo para buscar y un tiempo para perder, un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser, un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo para amar y un tiempo para odiar, un tiempo de guerra y un tiempo de paz.”



Así comienza el Corán en su exordio (Al Fatíha):

“¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!



Alabado sea Dios, Señor del universo,  
El Compasivo, el Misericordioso.  
Dueño del día del Juicio,  
A Ti sólo servimos y a Ti sólo imploramos ayuda.  
Dirígenos por la vía recta,  
La vía de los que Tú nos has agraciado,  
No de los que han incurrido en la ira  
Ni de los extraviados.”

### 3. MATERIAS PRIMAS

#### a. ¡Prepárate a comprender!

“¡Venga! Prepara tu oído y aguza tu razón, necesitados de Dios para comprender lo que voy a decirte. ¡Quizá se apiade de ti y te haga entenderlo!”<sup>i</sup>



#### b. Las estaciones de la espiritualidad islámica sufí<sup>ii</sup>

Las estaciones son como distintas moradas por las que discurre el creyente en su búsqueda y amor de Dios. Son etapas que uno pasa en la vida, estados por los que el alma pasa. Todos se dan a la vez en cada momento de la vida, pero hay “estaciones” en las que algo prevalece sobre el resto. La idea de las “estaciones” en el sufismo son distintos pasos en los que el creyente avanza hacia Dios.

- a. “A la pregunta de qué se quiere decir con ‘estaciones’ se ha de responder así: con ello se quiere decir el lugar en el cual el ser humano está puesto ante Dios... Dice el Corán: *No hay nadie entre nosotros que no tenga una estación señalada* (sura 37,164).”
- b. “Sábetete que no se ha de negar ninguna de estas estaciones.”
- c. “Los desiertos de este mundo se atraviesan con los pies, los desiertos del otro mundo, con el corazón.”

#### c. El camino de las cuarenta estaciones

“La realidad es sutil.

Las sendas que conducen a ella son estrechas.

En ellas hay fuegos que chisporrotean,



Ante ella se encuentra una profunda soledad.

El forastero las sigue y cuenta la travesía de las cuarenta estaciones...

Éstas son las estaciones de la gente de la pureza.

Cada estación posee una altura, comprensible e incomprensible.

Peregrina por ella, libre y con paz, montaña y llano.”

(Hallag)

d. La casa por la que pasan las cuarenta estaciones

Una casa que se llama corazón

Nuri de Bagdad (840-907 d.C.): *Moradas de los corazones*<sup>1</sup>

“Sábetete que Dios creó en el interior del creyente una casa que se llama corazón....  
Luego mandó la nube de su bondad, hizo llover sobre la casa  
Y brotaron en ella plantas de muchas clases  
Como la certeza, la confianza en Dios, la sinceridad, el miedo, la esperanza, el amor....  
Luego plantó frente a la casa el árbol del conocimiento,  
Que echa sus raíces en el corazón de los creyentes  
Mientras que sus ramas llegan hasta el cielo, debajo del trono de Dios...  
Abrió en el corazón un portillo al jardín de su misericordia  
Y plantó en él muchas clases de hierbas aromáticas  
De alabanza, loor, glorificación y rememoración...  
Luego colgó en lo más alto del portillo la lámpara de la bondad...  
Después cerró el portillo para mantener alejado al mal.  
Acto seguido ocultó la llave...  
Luego dijo el Señor:  
-Éste es mi tesoro en la tierra,  
La mina de mi mirada,  
La casa de la evidencia de mi unidad  
Y yo soy el morador de esa morada-  
¡Qué morador, qué casa!...  
Dios tiene jardines en la faz de la tierra:  
Son los corazones de quienes le conocen.”



<sup>1</sup> Nuri de Bagdad (840-907 d.C.): *Moradas de los corazones*. Trotta Editorial, Madrid, 1999.

e. El mar de todas las estaciones

Travesía de los mares a la Majestad del Señor

Nuri de Bagdad (840-907 d.C.): *Moradas de los corazones*

“El conocedor llega hasta la majestad de su Señor sólo después de haber atravesado tres mares: el Mar del Señorío, el Mar del Protector y el Mar de la Condición Divina.

El **Mar del Señorío** consiste en que al zambullirse en él, uno sabe que Él es el Señor y que él está subordinado al Señor. Por eso su corazón se sumerge en el Mar de la Meditación, su lengua en la rememoración de sus donaciones, su mirada en la contemplación de sus favores, su alma en el servicio y el anhelo de la alegría de Dios con él.

Por eso debe convertir la obediencia en un mar, el servicio en un barco, la meditación sobre su favor en su vela,

la rememoración de sus donaciones en el viento que lo arrastra, la contemplación del favor en el piloto que lo gobierna.

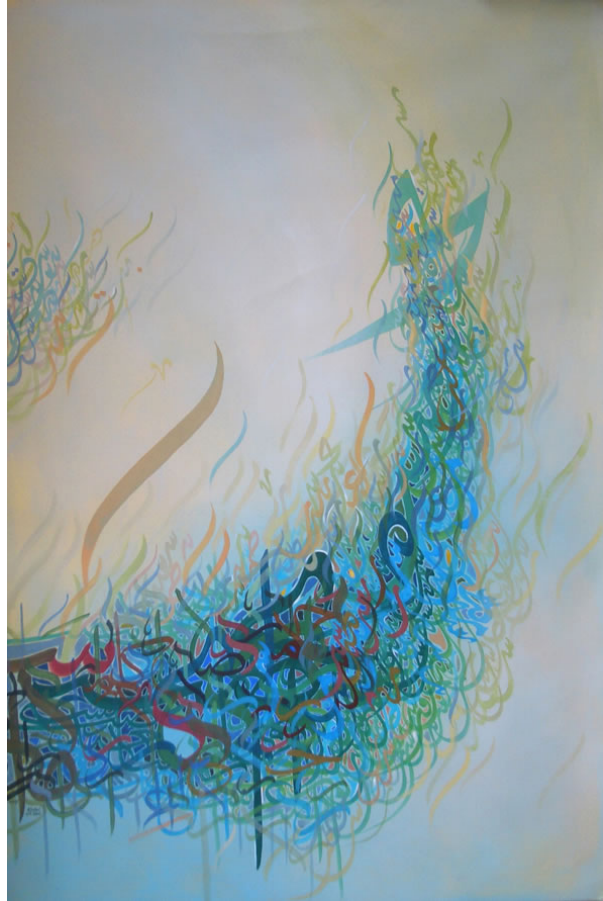
El viento del buen obrar le da recta guía y arrastra el barco hasta que llega al Mar del Protector.

Pero en el **Mar del Protector** ahí ya no hay barco alguno. Allí el conocedor debe construir un puente de anhelo, amor y arrepentimiento.

Y lo cruza para finalmente llegar al Mar de la Condición Divina.

Cuando ha llegado al **Mar de la Condición Divina**, no le queda ni barco ni puente.

Debe entregarse y arrojarse al agua hasta que el viento de la confianza y la ola de la magnanimidad divina se levanten y lo arrojen a la orilla. Allí conoce la majestad del Señor.”



f. Las dos primeras estaciones

- La estación de la caridad

- o Ghazalí (Irán, 1058-1111 d.C.) recurre a un hecho apócrifo atribuido a Jesús de Nazareth para señalar que la adoración de Dios implica la caridad:

"Jesús, la paz esté con él, vio a un hombre dedicado sólo a la oración y le preguntó: -¿Qué haces?-

El otro respondió: -Estoy adorando a Dios-

Jesús replicó: -¿Y quién se cuida de tu subsistencia?-

-Mi hermano-, respondió.

Jesús le dijo: -Pues bien, tu hermano es mejor adorador que tú-."



- La estación del arrepentimiento

- o La primera a esta estación de quien es sedic

an completamente a Dios es el arrepentimiento...

- El arrepentimiento consiste en que te conviertes de todo fuera de Dios.
- Los creyentes ordinarios se arrepienten de los pecados, los escogidos se arrepienten de la indiferencia.
- ¿Qué es el temor de Dios? Carecer de miedo a Dios para poder vivir en el sumo respeto a Él.
- Los de corazón pequeño sólo temen el castigo de Dios, los de corazón grande sólo temen estar separados de él.

## 4. ORACIÓN FINAL

### Donde lo más hondo

Al Hallag (Irán, 858-922 d.C.)

“Tú estás en lo profundo de mis secretos pensamientos,  
Oculto más profundamente que la imaginación  
En mi conciencia más íntima.  
Tú eres en verdad de día mi confidente  
Y en la oscuridad el interlocutor de mi diálogo nocturno...  
Tu lugar en mi  
corazón es el corazón  
entero...  
Cuando algo te toca,  
me toca a mí.”



---

<sup>i</sup> Hakim de Tirmidi, 820-910 d.C.

---

<sup>ii</sup> Algunos escritos establecen siete, doce, cuarenta o cien estaciones. Hemos escogido aquellas donde hallamos mayores resonancias... Para componer toda la secuencia de las estaciones hemos hecho uso de textos sufíes de Hallag (Irán, 858-922 d.C.), de Hakim de Tirmidi (820-910 d.C.) y su *Libro de la vida del amigo de Dios*, Sarray (m.988 d.C.), Sulamí (m.1021 d.C.), Nasrabadí, Nahragurí, Magribí, Ahmad Ghazalí (Irán, 1058-1111 d.C.), Ansari Harawí (1002-1087 d.C.), Hamadaní (m.1131 d.C.), Galal Rumí (Afganistán, 1207-1273 d.C.), Nasafí (vivió en el siglo XIII d.C.), Sikandarí (m.1309 d.C.) y Baharzí (m.1335 d.C.). La mayor parte de textos de este material proceden de Richard Gramlich, 1992: *La mística del Islam. Mil años de textos sufíes*. Sal Terrae, Santander, 2004.